

La escritura académica: pautas

Teresa Martín Sánchez
Università di Salerno

1. INTRODUCCIÓN

Se entiende por escritura académica todas las producciones orales y escritas que se realizan en el ámbito académico, tanto por los alumnos (trabajos, exposiciones, tesis, exámenes, etc.), como por los profesionales de la educación (manuales, ensayos, artículos, monografías, etc.).

Estas producciones tienen fundamentalmente dos ámbitos de circulación, uno es el de la ciencia especializada, en el que especialistas se dirigen a otros especialistas. El otro es el discurso entre especialista / no especialista, cuando el profesor se dirige a un público no especialista o cuando el estudiante se enfrenta al reto de construir un texto académico. Es este último caso el que nos interesa tratar y para el que intentaremos dar unas pautas generales que hagan asequible la construcción de un texto académico a estudiantes no universitarios, en nuestro caso nos fijaremos en una tesina.

2. CARACTERÍSTICAS DEL TEXTO ACADÉMICO

El texto académico transmite información y se basa en el hecho de que el emisor dispone de una información de la que carece el receptor. Por medio del texto se intentan aproximar los conocimientos de ambos y, para lograr este objetivo, el emisor debe seleccionar cuidadosamente la información y utilizar un estilo claro, objetivo y preciso: debe conseguir hacer inteligible al lector la materia que se está exponiendo.

El alumno que confronta la construcción de un texto académico se enfrenta a una práctica que va más allá de la adquisición del léxico y la gramática o las estructuras de algunas tipologías textuales. Citando a Cassany (2011), «se requiere un aprendizaje más global, que también incluya aspectos pragmáticos, culturales y retóricos».

2.1 El texto expositivo

Las secuencias discursivas (Adam 1991) descriptiva, narrativa, expositiva y argumentativa pueden formar parte de varios escritos académicos, sin embargo

ahora nos interesa fijarnos en una de ellas que aparece, sin duda, en los trabajos académicos de los alumnos: la expositiva.

Un escritor competente debe saber qué secuencias utilizar en el texto que está realizando.

Para redactar un texto académico, en primer lugar es preciso conocer la estructura de la clase textual que se ha elegido, identificar sus partes y segmentos así como los recursos lingüísticos característicos de cada uno.

El objetivo del texto expositivo es contribuir a la comprensión de un tema y, en principio, dar una información de la que carece el receptor, pero dicha información debe ser lo más clara y asequible posible para el destinatario del texto, por lo tanto se debe tener siempre presente a quién va dirigido el texto que escribimos (ya sea el profesor o los compañeros) y de este modo saber dosificar la información que se quiere dar, pues es evidente que en un texto académico expositivo el emisor debe seleccionar la información más adecuada, nunca debe poner toda la información que posee. Así, entre las estrategias discursivas del discurso académico expositivo / explicativo (Padilla 2005) cabe señalar las más importantes y por lo tanto las primeras que se deben enseñar:

- Objetividad: para ello el texto debe ser impersonal y eso se consigue gracias al uso de las distintas formas pronominales de impersonalidad como el se impersonal, el se pasivo.
- Desaparece la subjetividad, es decir, el uso de la primera persona en singular y plural y de los actos ilocutivos que manifiestan la intencionalidad (opino, creo).
- Se prefieren tiempos verbales del indicativo a tiempos verbales del subjuntivo o del condicional.
- Se busca encontrar un compromiso entre la información dada (conocida por el lector) y la información nueva. Son frecuentes expresiones del tipo: como todos sabemos, si recordamos, etc.

3. CÓMO PROCEDER: LA PLANIFICACIÓN DEL TEXTO

En este apartado intentamos dar algunas sugerencias sobre cómo realizar un trabajo académico. Si la **producción** de un **texto se compone de tres fases: planificación, textualización y corrección**, en este trabajo haremos hincapié en dos aspectos que a veces se dejan un poco de lado: la **planificación del trabajo** y la **textualización de las fuentes**.

Resumiendo todo lo anteriormente dicho, la **planificación³⁶ es una fase de pre-escritura** en la que se debe **generar el contenido del tema que se va a desarrollar**,

³⁶ Adaptado de: <<http://sitios.ruv.itesm.mx/portales/crea/planear/indice.htm>>.

estructurar la organización global de la composición, estudiar las necesidades del lector y las del tema.

Para ello podemos usar las estrategias que se describen a continuación.

3.1 Análisis de textos modelo

Un buen punto de partida es la lectura y análisis de un texto que contenga las características y estructura del texto a escribir, así como la identificación en este texto modelo de los siguientes elementos:

- El propósito, es decir, si el texto intenta convencer, informar, etc.;
- El destinatario potencial: a quién se dirige el texto;
- La tesis: ¿está bien definida?;
- La estructura del texto: trata de identificar introducción, desarrollo y conclusión.

3.2 Análisis de la situación comunicativa

Lo primero es elegir el tipo de escrito que vas a realizar, en nuestro caso una tesina. Ahora puedes empezar a organizar tu texto, siguiendo estos puntos:

- a) Establece con precisión el tema. Decide de lo que vas a hablar y trata de delimitar el tema lo más posible. No elijas un tema demasiado amplio, pero tampoco un tema demasiado delimitado. Si quieres hablar de los años 80 en España no elijas «la Movida» pues deberías abarcar numerosos puntos (cine, música, literatura, movimientos sociales, etc.). Sería mejor elegir un punto concreto como por ejemplo «el cine de Almodóvar en la década de los 80», el tema es más delimitado y por lo tanto resulta más fácil profundizar en los aspectos fundamentales.
- b) Define cuál es tu objetivo o propósito al escribir: informar, convencer, etc.
- c) Identifica al destinatario del texto: qué sabe el lector del tema, qué le puede interesar, qué necesita saber. Es interesante determinar cuánto sabe el lector. Ser conscientes de cuál es el nivel de conocimiento del que el lector dispone sobre el tema no sólo implica suministrar la información que necesita, también quiere decir no explicarle cosas que ya sabe. El texto adecuado es aquel que está adaptado al nivel de conocimiento de sus lectores.
- d) Selecciona un registro culto, familiar o técnico.

3.3 Consultar fuentes de información

Documentarse es sobre todo estudiar, entender y asimilar la información que se ha obtenido, de forma que se integre con el resto de nuestros conocimientos.

Los **textos académicos** tratan de temas **objetivos**, a menudo **complejos** y cuyo conocimiento se deriva de la documentación, por lo tanto para escribir textos académicos el primer paso es **conseguir la información necesaria**. Para ello, hay que **consultar fuentes fiables**: artículos de revistas especializadas, libros de texto, enciclopedias, evitar usar solo Wikipedia y todas las enciclopedias abiertas.

Lo **primero es reunir la información** interesante general y específica del tema que se va a tratar.

El **segundo paso es relacionar entre sí esta información**. A veces no es fácil relacionar los datos entre sí, esta relación es fruto de un trabajo intelectual complejo.

El **tercer paso es valorar la información**: **seleccionar** entre la documentación que se ha obtenido **qué datos son realmente valiosos**, cuales son útiles y cuáles conviene desechar.

Por último, hay que recordar que **ningún texto puede reflejar todo lo que el autor sabe** en relación con el tema que ha estudiado, ni puede tampoco tocar todos los temas relacionados con el tema central. En consecuencia, elegir un título que resuma todo el texto es el primer paso para seleccionar la información.

3.4 Producción de ideas

Utiliza una o varias de estas técnicas para asegurarte de que has agotado todas las posibilidades de contenido que puedes integrar en tu texto:

- **Lluvia de ideas**: concéntrate unos minutos y **escribe todo lo que se te ocurra** sobre el tema;
- **Explorar el tema**: lo puedes hacer con las **preguntas qué, quién, cuándo, cómo, dónde, por qué**, etc.;
- **Frases empezadas**: se trata de **completar** cuatro o cinco **frases que empiecen** con «Lo importante es...», apuntando **ideas relevantes** para el texto.

3.5 Organización de ideas

Para **organizar las ideas** dentro del texto conviene hacer **grupos con las ideas** que has obtenido en los puntos anteriores.

Una vez agrupadas, puedes hacer un **esquema** seleccionando las ideas más apropiadas entre las que has generado, **después clasificas la información** y, por último, **formas apartados** con temas y subtemas.

Otro mecanismo muy útil es la **elaboración de mapas conceptuales**, colocando los conceptos más cerca o más lejos del núcleo según su importancia.

3.6 Elaboración de borradores

A partir de la organización de tus ideas, **escribe un primer borrador** sin perder de vista la estructura del texto que quieres elaborar.

Lee el borrador en voz alta, con **sentido crítico** y observa si las ideas se expresan con claridad.

Un escritor competente debe **saber que géneros exige la situación** comunicativa en la que se encuentra inmerso, así como cuáles son las convenciones sociales y lingüísticas asociadas a este tipo de trabajo.

Recuerda que son **rasgos del estilo académico** la **precisión**, la **claridad** y la **objetividad**. Desde el punto de vista del léxico, es conveniente usar términos precisos y tener en cuenta que cada disciplina científica cuenta con una terminología o lenguaje especializado cuyo conocimiento y uso permitirá al escritor evitar la ambigüedad natural de la lengua estándar.

La **información** que proporcionas **no depende** de los **sentimientos** y **emociones** del escritor / investigador, **sino** que se deriva de los **datos** de la **realidad misma** y, por lo tanto, esta es la impresión que conviene transmitir.

4. OBTENER INFORMACIÓN DE LAS FUENTES: COMPRENDER LO QUE SE LEE

Muchos lectores simplemente pueden **reconocer los caracteres**, las **palabras** y las **oraciones** que componen un texto, pero **sin poder inferir** una o varias **ideas centrales** de lo que está comunicando un autor.

Los **buenos lectores** «capturan el significado de un texto, independientemente de la forma sintáctica que tengan las oraciones, y son capaces de **tender puentes** entre la **idea** presentada en una frase con otra presentada de manera subsecuente o antecedente» (Dalurzo y González 2005:103). Es decir, que los **lectores competentes** se valen de una **serie de estrategias** para **lograr** sin dificultades y con eficiencia **entender un texto**. Para ello, realizan **primero una lectura objetiva** del mismo, para obtener la información que necesitan. Luego **desarrollan una comprensión semántica** del mismo, **captando su mensaje**, para así **elaborar una interpretación global** del texto. Pasan así a la fase de la lectura subjetiva, en la que se **reflexiona y se valora** el contenido del texto y la forma del mismo. Es importante aprender a diferenciar el vocabulario prototípico y desarrollar la competencia léxica. Esto no se refiere solo a la interpretación de la palabra sino también a aspectos como la competencia semántica.

Las relaciones que hay entre lectura y vocabulario son ambivalentes porque el vocabulario se incrementa con la lectura, pero para comprender lo que se lee es necesario reconocer el significado de las palabras de un texto.

En resumen, se trata de **desarrollar la capacidad** de **identificar** las **ideas principales** de un texto para posteriormente realizar un resumen del mismo.

4.1 Resumir

El resumen es una **exposición objetiva y breve** de las ideas que se exponen en el texto (Caro y González 2012). Para hacer un buen resumen, lo mejor es realizar un **esquema de las ideas principales y secundarias** del texto, escribiendo **frases cortas que enlacen las ideas entre sí**. Se puede usar el modelo de esquema decimal (Caro y González 2012:37) que permite matizar tanto la estructura jerárquica como el análisis interpretativo de los contenidos intencionales.

Esquema decimal:

Título del tema	_____
1. Primera idea principal	_____
1.1. Primera idea explicativa	_____
1.2. Segunda idea explicativa	_____
2. Segunda idea principal	_____
2.1.	_____
2.2	_____
3.	_____
3.1.	_____
3.2.	_____
Etc.	

Después de haber puesto el contenido en un esquema, será más fácil redactar el resumen final, recogiendo la síntesis del contenido global del texto sin detalles innecesarios.

4.2 Consultar fuentes de información

Nunca hay que copiar textualmente la información sin citar el autor. Si esto no se hace, se está cometiendo un **plagio académico**. Utilizar la información de otros autores es normal, porque el conocimiento nuevo se construye a partir del conocimiento que ya existe. **Citar** a otro autor **puede dar validez** a tu escrito reafirmando lo que se ha dicho, **o también puede introducir algo nuevo** sobre lo cual se puede debatir. En resumen, para **evitar el plagio** hay que **saber buscar la información**.

Podemos usar las fuentes adecuadamente de dos maneras. Una es la cita textual, de las que no hay que abusar en un escrito y además deben ser breves e ir entre comillas.

Al final se pone entre paréntesis el apellido del autor(es), el año de la publicación y el número de página de donde proviene la cita. De esa manera se señala que son palabras de otro y al mismo tiempo se ubica al lector en la fuente que se ha usado para futuras consultas. Después de la cita, se suele hacer un comentario sobre la misma para integrarla mejor en el texto.

Observa el siguiente ejemplo sacado del portal CREA³⁷ en el que se ha subrayado el comentario del autor para cerrar la cita:

Pero al inicio del siglo XVIII, con la llegada al trono de la dinastía francesa de los Borbón, España se abrió al exterior, lo cual posibilitaría el inicio de la recepción de las nuevas ideas y la adopción del Despotismo ilustrado. Miranda (1980) propone que «España y Francia quedarían íntimamente unidas y abiertas las fronteras entre ellas, aunque no de par en par, a las personas y a las ideas, [...] España iba a quedar ligada en casi todo a Francia, aunque no en una situación de igualdad o paridad, sino en la de dependencia o subordinación a que la abocaban su decadencia nacional y su atraso cultural» (p. 75). Así, la Ilustración significó para España, en la vida cotidiana, un afrancesamiento importante en sus ideas y en sus costumbres; pero también, en un sentido más amplio, su reincorporación a Europa. Es importante, sin embargo, reconocer que las ideas de la Ilustración en España tuvieron efectos reducidos pues, como ya hemos señalado, más que de una revolución, se trató de una adecuación.

Referencia: Miranda, J. (1980). El Tributo indígena en la Nueva España durante el siglo XVI. México: Colmex.

La segunda forma de evitar el plagio es realizar una paráfrasis, que significa explicar las ideas del autor con tus propias palabras. Parafrasear no significa cambiar unas cuantas palabras con sinónimos, sino más bien reflexionar acerca de lo leído y construir tu versión integrando tus ideas con las del autor. Para dominar este proceso solo hay que practicarlo.

Aquí hay un ejemplo, también sacado del CREA³⁸:

Fuente original:

«La Asociación estadounidense de Alzheimer refiere que, en ese país, una de cada cinco personas la padecen, lo cual aumenta a dos de cada cinco en individuos mayores de 85 años. Es también la cuarta causa de muerte, solo después de las enfermedades cardiovasculares, el cáncer y los accidentes cerebrovasculares (embolias). Se trata de un mal progresivo e irreversible que, por desgracia, hasta el momento es incurable» (Macías 2002).

³⁷ Disponible en <http://sitios.ruv.itesm.mx/portales/crea/comprender/como/1_utilizandoinformacion.htm>

³⁸ Disponible en <http://sitios.ruv.itesm.mx/portales/crea/comprender/como/1_utilizandoinformacion.htm>

Realiza tu paráfrasis y comprueba el resultado. El siguiente texto no es una paráfrasis, pues solo se han cambiado algunas palabras por sus sinónimos:

La Asociación estadounidense de Alzheimer refiere que, en ese país, **uno** de cada cinco **individuos** lo **sufre**, lo cual aumenta a dos de cada cinco en **personas** mayores de 85 años. Es **asimismo** la cuarta causa de **fallecimiento**, solo después de las enfermedades cardiovasculares, el cáncer y los accidentes cerebrovasculares (embolias). **Se describe como** un mal progresivo e irreversible que, **desafortunadamente**, hasta **ahora** es incurable (Macías 2002)

Sin embargo, este texto sí es una paráfrasis:

De acuerdo con la Asociación estadounidense de Alzheimer, esta es una enfermedad que no tiene cura, es progresiva y ataca sobre todo a personas mayores de 85 años. Es la cuarta causa de fallecimientos después de las enfermedades cardiovasculares, el cáncer y las embolias (Macías 2002). El Alzheimer es un mal que se encuentra latente y que amenaza la calidad de vida de muchas personas, especialmente ancianos.

Como se puede observar, para construir una paráfrasis hay que **partir del análisis y reflexionar** sobre lo que dice el texto, puesto que también es aconsejable **incluir las propias ideas** para cerrar una cita. Como puedes ver, la paráfrasis se construirá a partir del análisis y reflexión del texto porque en realidad de lo que se trata es de **compaginar las propias reflexiones** con las **ideas del autor** que citamos.

También se pueden **realizar paráfrasis** partiendo **de varios textos**. En este caso lo importante es, además de seleccionar las fuentes sobre un tema, **marcar** la **información** que tienen **en común** y **unirla** en una sola paráfrasis mediante una introducción que integre las ideas de los autores con las propias reflexiones sobre el tema, así como emitir un cierre de la idea donde se expongan las propias conclusiones y, sobre todo, se indique si se está de acuerdo o no con las ideas que se han citado.

5. CONCLUSIONES

La escritura académica es realmente una lengua de especialidad que tiene unas características propias y, sin embargo, muchas veces obviamos su enseñanza.

En este trabajo se ha pretendido dar una ayuda a los profesores resumiendo las características generales del artículo expositivo, que quizás es el modelo de escritura académica que más se utiliza en la educación secundaria en Italia. Al mismo tiempo, se ha querido hacer hincapié en dos de los recursos que debemos enseñar a nuestros alumnos para hacer un trabajo científicamente adecuado: **el resumen y la paráfrasis, dos herramientas fundamentales para este tipo de escritura y que son difíciles de dominar sin un entrenamiento adecuado.**

BIBLIOGRAFÍA

- CALSAMIGLIA, H. Y TUSÓN, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Madrid: Ariel.
- CARO VALVERDE, M. T. y GONZÁLEZ GARCÍA, M. (2012). *Comentario de texto fácil para bachillerato y acceso a la universidad*. Madrid: Espasa.
- CASSANY, D. (2011). «Sobre las fronteras retóricas del español escrito». En *Cuadernos comillas*, 2011, 1. Universidad Pompeu Fabra.
- CREA. Centro de Recursos para la Escritura Académica del Tecnológico de Monterrey. Disponible en <http://sitios.ruv.itesm.mx/portales/crea/quees_crea.htm>. Fecha de consulta 30/06/2015.
- GALLARDO, S. (2005). «La monografía universitaria como aprendizaje para la producción de artículos científicos». En *Español con fines académicos*. Eds. VÁZQUEZ, G. Madrid: Edinumen. 13-28.
- FIGUERAS, C. Y SANTIAGO, M. (2000). «Planificación». En *Manual práctico de escritura académica*. Eds. MONTOLÍO, E. Madrid: Ariel. 15-68.
- INSTITUTO CERVANTES (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes/Biblioteca Nueva, S.L.
- KLEIN, I. (eds.) (2007). *El taller del escritor universitario*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- MONTOLÍO, ESTRELLA (eds.) (2000). *Manual práctico de escritura académica*. Madrid: Ariel.
- PADILLA DE ZERDÁN, C. (2005). «Exposición, explicación y argumentación en el discurso académico escrito en español». En *Español con fines académicos*. Eds. VÁZQUEZ, G. Madrid: Edinumen. 13-134.